

## **MUJERES Y PERIODISMO**

Elvira Hernández Carballido

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

La presencia de las mujeres en el periodismo se ha recuperado poco a poco. El objetivo de esta ponencia es exponer los nombres y textos periodísticos de quienes han hecho visibles la participación femenina en las páginas de los periódicos en diferentes épocas. A mi juicio, es posible dividir estas colaboraciones en los siguientes episodios:

- Periodismo de la intimidad
- Antecedentes del periodismo feminista
- Hacia la información general
- Periodismo feminista

En cada una de esas etapas, las mujeres presentaron su visión tradicional de la vida, sus inspiraciones literarias, sus espejos impresos y sus apuestas a la transformación de los cautiverios femeninos.

### **Periodismo de la intimidad**

Entre 1825 y 1852 aparecieron las primeras publicaciones femeninas pero fueron fundadas por hombres, quienes demostraron su perspectiva sobre la situación de las mujeres en cada una de sus colaboraciones. Así, *El calendario de las señoritas mexicanas*, *Presente amistoso dedicado a las señoritas mexicanas*, *Panorama de las señoritas* y *La semana de las señoritas* mostraron siempre la misma línea editorial:

*El panorama no es una definición científica, no es una compilación de severa filosofía, no va a ocuparse de las cosas públicas; no contiene lecciones de ningún género; no se trata de iniciarlas en las subdivisiones religiosas del tiempo y sus pronósticos, de remontarse al cielo a estudiar los astros, ni de escudriñar los abismos del mar y de la tierra. Se procura solamente presentar a las señoritas como hermosas, como madres, como amantes o esposas, como amigas y consoladoras, quiero dar a las señoritas un libro de puro*

*entretenimiento, que no las fastidie, sino que al contrario les sirva de distracción en sus ocios.*

Si bien las mujeres que sabían leer y escribir consultaron estas revistas convencidas de los contenidos, otras enviaron cartas para rechazarlos. De igual manera, unas más empezaron a escribir porque consideraron que eran los espacios ideales para expresarse, principalmente con poemas y narraciones.

La Escuela de Artes y Oficios para mujeres, al practicar con sus alumnas ejercicios de imprenta, decide que la mejor manera de especializarse en creando una publicación escrita por ellas. Es así como surge el primer periódico hecho por mujeres, se llamó *Las hijas del Anáhuac*:

*Ya no es mal visto que la mujer escriba y exprese sus sentimientos por medio de la pluma y nada más justo, porque cuantas jóvenes hay que careciendo de una amiga íntima o de un ser a quien manifestarle con confianza los sentimientos e su corazón, desean expresarlos de alguna manera; pues solo un alma egoísta se conforma con gozar o sufrir sola, y en esos supremos instantes de felicidad o de desgracia, en que nos encontramos aislados, grato es tomar una pluma y transmitir al papel las emociones que nos dominan. Además ¿por qué si el hombre puede manifestar públicamente las galas de su inteligencia, la mujer ha de estar privada de hacerlo, habiendo como hay mujeres cuyos talentos igualan a los de los hombres? No, escribid, bellas jóvenes de nuestra patria, y estudiad mucho, porque solo ayudando a la inteligencia con la instrucción, se pueden construir hermosas y correctas composiciones*

Y esta publicación marca el antecedente del periodismo de la intimidad. Las mujeres se describen a sí mismas con sus poemas y narraciones. Relatan su vida cotidiana limitada entre el hogar y el maternazgo. Se describen como buenas hijas, esposas abnegadas y madres felices. Pero también intuyen la importancia de dedicarse al periodismo:

*Todavía no se puede colocar nuestro periódico en el número uno de los otros muchos que honran la prensa mexicana; pero... ¡Quizá más tarde!...¡Tal vez en la decadencia de nuestra vida, se recordará con placer, que unas pobres hijas de México, deseosas del progreso de tu país; no descuidaron (aún a costa de muchos sacrificios) Contribuir con sus humildes líneas, para lograr en su patrio suelo, esa regeneración sublime del sexo femenino, que se llama la emancipación de la mujer! Quizá entonces, este periódico que es hoy un insignificante botón de la corona que ciñe la literatura de nuestra patria, forme una de sus más fragantes flores [...] Tal vez dentro de algún tiempo, habrán otras jóvenes que siguiendo nuestro ejemplo, se lancen al difícil camino del periodismo, afrontando todas las espinas que en él se encuentran.*

Otra publicación que fue muy representativa se llamó Las Violetas del Anáhuac, fundada por la mexicana Laureana Wirght. Ella fue una mujer que recibió una excelente educación y que tuvo la oportunidad de viajar, leer, pertenecer a sociedades literarias y ser reconocida por la comunidad de intelectuales del siglo XIX. Laureana describió en un artículo lo que para ella podía ser una mujer perfecta:

*Lo mismo que se le priva del libro, del telescopio y del botiquín, se le priva de la cámara fotográfica, del burril y de la vara de medir, quedándoles solo como representación humana la maternidad, como representación social la subyugación ante el hombre, como elementos de distracción y de trabajo el tocador, la aguja, la cocina. Delante de tal desequilibrio y de tanta usurpación, la mujer perfecta, hasta donde puede serlo nuestra raza, será la que tomándose los derechos y los recursos que indebidamente se le niegan, se levante de la inutilidad en que vegeta, la que sea digna de las altas misiones a que puede hallarse obligada, la que sea capaz de dirigir por si sola al puerto de salvación la frágil embarcación de su porvenir, la que lo mismo sepa ser esposa que socia; mecer la cuna del tierno infante y educar el párvulo, que formar al adulto conforme a la razón y a la ciencia; la que lo mismo sepa invertir el capital del marido según la profesión u oficio que posea, y la que, en fin, extendiendo la alegría, la moral y la virtud del hogar a la sociedad entera, lo mismo sepa dar lucimiento a una soiré con distinción y gracia, que asistir a una asociación filantrópica, mutualista, progresista o cívica. ¿Qué necesita la mujer para llegar a esta perfección? Fuerza de voluntad, valor moral, amor a la instrucción y sobre todo, amor a sí misma y a su sexo para trabajar por él, para rescatarle de los últimos restos de la esclavitud que por inercia conserva.*

Las colaboradoras de este semanario fueron maestras, poetas y escritoras que encontraron un excelente espacio para expresar sus sentimientos e ideas, descubrirse en la intimidad pero confesar su anhelo de entrar a los espacios públicos.

*Animadas por el deseo de elevar la instrucción y educación de la mujer por la mujer, al rango que sus aspiraciones, sus sentimientos, sus necesidades, su posición y especialmente sus deberes de hija, de esposa y de madre, le impone el avance universal y progresivo de las sociedades modernas, guiadas por el sendero de la dignidad, del saber, de la cultura y del trabajo al mayor grado de perfección en su educación intelectual, moral, civil, social y doméstica, iniciada en las carreras científicas, literarias artísticas e industriales, hasta llevarla si fuera posible, a la sublime misión del profesorado y del magisterio; hemos procurado fundar una asociación con e fin de llevar a cabo nuestros propósitos, por medio del esfuerzo colectivo y con la protección de las clases ilustradas que confiamos alcanzar, puesto que ellas anhelan como nosotras, poner un dique al desbordamiento de las pasiones, contener el torrente de la desmoralización a que arrastran la ignorancia y la miseria, enervando las más nobles aspiraciones y los más generosos pensamientos con perjuicio del individuo, de la familia, de la sociedad, de la patria y de la humanidad.*

Fue así como la última década del siglo XIX fue representativa para la historia de las mujeres periodistas. Se fundaron publicaciones, se insertaron poemas y narraciones, se reflexionó en torno a la condición femenina desde una perspectiva conservadora y se dieron pautas para una transformación social en la vida de las mujeres.

### **Antecedentes del periodismo feminista**

Laureana Wrigth hizo escuela, fue así como muchas de las mujeres que colaboraron en el siglo XIX en *Las violetas del Anáhuac* deciden fundar otras publicación, quizá como homenaje a su maestra, sin duda porque habían descubierto en el periodismo la mejor trinchera para cambiar la ideología conservadora en torno al deber ser de la mujer:

En 1904 fundan *La mujer mexicana* y desde el primer número se declaran feministas. Y aunque no dejan de insertar recetas de cocina o consejos de belleza, a la vez debaten y discuten en torno al destino social de las mujeres de su época:

*Si tenemos ojos ¿por qué no hemos de ver en torno nuestro? ¿Si tenemos lágrimas para todos los dolores? ¿Por qué no hemos de buscar el medio de enjugarlas? Y si nosotras mismas sufrimos con la estrechez del círculo que no caben nuestras legítimas aspiraciones ¿por qué no hemos de esforzarnos para dar mayor amplitud a nuestros horizontes? Todas las mexicanas son flores perfumadas, traednos vuestra esencia; son astros brillantes, traednos vuestra luz. Dejad vuestro fulgor y vuestra esencia en estas páginas para inundar con ella de perfume y de luz nuestros hogares. Por nuestro propio bien y por el bien humano, estimemos y hagamos estimar en lo que vale a la mujer mexicana.*

La gran mayoría de las colaboradoras denunciaban la situación de las mujeres y criticaban al sistema social que las obligaba a permanecer en el hogar sin más esperanza que tener un marido y criar a los hijos, pero al mismo tiempo confiaban que las cosas podían cambiar:

*Las mujeres, cuando no éramos mujeres sino estorbos, no la pasábamos mejor. Nos educaban de tal modo que ni del aliento éramos dueñas. Nacíamos, según la tradición, con los ojos cerrados (por eso morían a los 80 ó 100 años sin saber leer). Carecíamos de oídos, razón por la que, cuando se concertaba un matrimonio, los que abrían las narices, paraban las orejas y movían la boca eran nuestros papás que prudentemente nos vendían.*

*¿Qué les pasará cuando nos vean en el foro defendiendo a los destripados de la famoso colonia de la Bolsa o amputando brazos o en las oficinas de telégrafos, correos o teléfonos? ¿Y qué dirán si contemplaran el coso taurino, henchido de multitud delirante, aplaudiendo hasta rabiar a las señoritas toreras que desafían audaces las embestidas de los cornúpetos y las cálidas ironías de los villamelones? Protestarían enérgicamente: su protesta llegaría tarde porque si el siglo XIX fue el siglo de los grandes inventos, el siglo XX es el de la mujer.*

*La mujer mexicana* fue una publicación que abordó el feminismo a principios del siglo XX, sus propuestas, desde nuestra época, pueden parecer sutiles, pero si contextualizamos, podemos entonces calificarlas de revolucionarios. Un número representativo de ellas participó en la revolución mexicana y se integró a los ideales del movimiento, aunque no dejaron de insistir en las prioridades de su género. La punta de lanza ya tenía filo pero al negarle el voto y al no ser reconocidas en la misma Constitución Mexicana fue un golpe duro que las llevó por varios años a la clandestinidad. Pero la década de los treinta las vuelve a la vida gracias al Frente Pro Único Derechos de la Mujer. Su presencia es latente en la sociedad de la época.

### **Hacia la información general**

Mientras las mujeres marchaban y daban discursos en pos de su reconocimiento como ciudadanas en el periodismo parecía ocurrir lo mismo. Las mujeres estaban cautivas en las páginas femeninas e infantiles, pero algunas de ellas deciden que ya es tiempo de que también construyan los sucesos de la primera plana.

Después de la Revolución Mexicana, las publicaciones femeninas especializadas surgen esporádicamente. Entonces las mujeres comienzan a colaborar en periódicos de mayor circulación en los que se les brindó espacio, principalmente en las secciones de sociales o en la página editorial. Al respecto, Ma. Del Carmen Ruiz Castañeda comenta:

*La periodista asalariada aparece después de la revolución atraída por el incremento del industrialismo en los periódicos. El ambiente social de brega constante en que se formaron las mujeres que van a integrar las filas del periodismo post –revolucionario influyó en su carácter, creando el tipo de la periodista multiforme, que además de serlo, es frecuentemente escritora, poetisa, novelista o autora teatral, maestra, oradora y funcionaria.*

Bajo estas características un buen número de mujeres comienza a colaborar en diarios como *El Universal* y *Excélsior* de tal manera que, durante la década de

los años veinte, son conocidos los nombres Edelmira Zúñiga, Ma. Luisa Ross, Virginia Huerta, Ma. Antonieta Rivas Mercado y Adelina Zendejas. Ninguna de ellas formaba parte del equipo de redacción, simplemente desde sus hogares se inspiraban y enviaban sus escritores al periódico para ser publicados.

Hubo otras colaboradoras más esporádicas que de un hecho cualquiera escribían lo mismo un cuento, un poema o una reseña. Entre ellas estuvieron Isabel Farfán, Ma. Enriqueta Camarillo y Chayo Uriarte.

Si bien existían mujeres articulistas o columnistas, resultaba imposible encontrar reporteras en esa época. Al parecer, para una mujer entrar al medio periodístico no era nada sencillo.

*Llegan ellas a los periódicos con muchos bríos y entusiasmo, llena la cabeza de castillos en el aire y bien pronto se decepcionan. Las intransigentes sufren tal desencanto, que se retiran definitivamente y se hunden en la vida del hogar sin que se les vuelva a ver por periódico alguno; se van como espantadas de lo que han presenciado, las que se quedan es obedeciendo a su espíritu de luchadoras y tal vez, porque necesitan del sueldo ; pero al poco tiempo se percatan de que es preferible que sus nombres no suenen, y sus entusiasmos del principio se truecan para dejarse llevar de la corriente rutinaria; se convencen de que es mejor no despertar alarmas o envidias cuando se tiene urgencia de unos cuantos pesos al día, siguen el ejemplo del montón de asalariados anónimos. Muy pocas son las que resisten todos los embates y se forman una personalidad.*

Pese al panorama detallado, lo cierto es que existían mexicanas interesadas en formar parte del ámbito periodístico. Por eso, también resulta válido dar a conocer las reflexiones de una de ellas, María del Río Cárdenas, poeta y novelista que fundó la revista **Mujer** (1926-1928) y que describe un ideal femenino que intenta formar parte del gremio periodístico:

*Siempre se ha exigido de la mujer un acabado perfecto en todas sus labores, por lo tanto, las que se dediquen al periodismo deben tener*

*en cuenta las siguientes cualidades, sin las cuales difícilmente se logra satisfacer al público: Ser exactas al recoger los hechos tal y como hayan sucedido, escribir con claridad, limpieza y rapidez: poseer un amplio espíritu de observación, aunque a primera vista parezca insignificante. Una gran confianza en si misma, esto sobre todo. Fe en la profesión, audacia, agudeza, inquietud, diplomacia, conocimiento de las personas que nos rodean y una fuerza de individualidad muy marcada.*

Fue así como muchas se animaron, entre ellas: Virginia Huerta, María Ríos, Edelmira Zúñiga, Ma. Luisa Ross, Concha Villarreal y Adelina Zendejas, que escribieron en las páginas editoriales o en alguna sección exclusiva para el público femenino. Pero todas ellas eran solamente colaboradoras, ninguna era reportera con alguna fuente asignada para cubrir sucesos noticiosos.

Sin duda, los prejuicios que existían en la época influían de manera determinante para que resultara difícil a las mujeres convertirse en periodistas. Ibarra de Anda lo demuestra con su siguiente reflexión:

*Todos las conocemos: es joven, atractiva y, con mas aseo y mejores vestidos, resultaría bonita; se le ve en todas partes exhibiendo su desembarazo dando la impresión de una desequilibrada; y no ha de andar muy bien de su cerebro, porque de lo contrario no soportaría los ultrajes a su decoro y amor propio, cualidades que suelen encontrarse hasta hipertrofiadas en muchachas de su edad. Se califica a si misma de periodista y, aunque no lo es todo mundo se lo cree acaso porque entra y sale de los periódicos y porque su sociedad la tiene entre periodistas. Tal vez mejor dirigida, podría ser reportera; pero no llegará a serlo porque ella misma se ha choteado.*

Para el investigador citado las que se “atreían” a ser periodistas tenían que sacrificar sus nombres por mote burlones y luego, de todos modos, terminaban en el olvido. Sin embargo considero que en las periodistas jóvenes estaban fundadas las esperanzas del periodismo mexicano femenino:

\* Hortensia Elizondo. UN ejemplo clásico de la periodista que no deja de ser escritora. Externaba “un sentir enteramente femenino, tenso de emoción como



las cuerdas de una lira y sensible como los pétalos de una orquídea”. De esta mujer, al consultar los periódicos de El Universal y Excélsior, se encontraron diversos textos únicamente en la sección editorial.

\* Isabel Farfán. Bautizada como “la poetisa reporter”, colaboraba en El Nacional. Después de revisar dicho diario se pudo comprobar que ella solamente escribió para la página femenina y de manera muy irregular, aunque redactó diversas entrevistas.

\* Maria Uribe. Escribió en El Universal Gráfico y publicó crónicas de los juegos olímpicos de 1935. por desgracia, solamente tuvo el espacio en ese lapso.

\* Flora Catalina Castro. Llamada la “Xocoyota” de las periodistas mexicanas, tenía 19 años. Resultó muy difícil encontrar sus escritos, posiblemente no los firmaba o prefirió usar otros seudónimos.

\* Carmen Báez. Joven escritora mexicana, responsable de la página femenina de El Nacional, se dedicaba a escribir cuentos o reflexiones en torno a la situación femenina.

\* Elvira Vargas. Desde 1930 entró a trabajar a El Nacional, y fue la única que efectivamente reportó en la década de los treinta.

Según Ibarra, las que se atrevían a ganar espacios periodísticos lucharon tenazmente para demostrar su capacidad en el oficio:

*A las futuras generaciones les bastará saber, y esto queda consignado aquí, que las mexicanas como todos los débiles, han tenido que conquistar el derecho a escribir poco menos que a punta de bayoneta, armadas de todas las armas. A las generaciones del futuro les bastará saber que la pléyade de mexicanas periodistas la forman mujeres que se han enfrentado a la vida obligadas por necesidades materiales o espirituales, por crisis económicas o crisis del corazón. Por eso merecen respeto y admiración y todas pasarán a la posteridad con la aureola de protomártires del periodismo.*

Fue así como tres mujeres se convierten en las primeras reporteras: Esperanza Velázquez Bringas, Magdalena Mondragón y Elvira Vargas. La primera escribió en El Universal y destacó por aprovechar la entrevista con personajes representativos de la cultura nacional. En tanto, Mondragón escribió en la

prensa y cubrió nota roja así como la fuente presidencial. De igual manera, Elvira Vargas escribió sobre las giras del presidente Cárdenas y sus reportajes sobre la situación de los trabajadores del petróleo fueron significativos para la toma de decisión de la expropiación petrolera. Las mujeres ya escribían sobre información general.

Un periódico que selló esta presencia femenina en el diarismo nacional fue *El Día*, dirigido por Enrique Ramírez y Ramírez, que abrió la puerta de su organización periodística para que las mujeres cubrieran todas las fuentes informativas. Fue así como se dieron a conocer periodistas como Sara Lovera, Rosa María Valles, Lourdes Galaz, Paz Muñoz, entre otras.

### **Periodismo feminista**

Las mujeres empezaban a escribir sobre todos los temas y en todos los diarios de circulación nacional. Pero, por ganar la noticia, estaban olvidándose de sí misma y de las otras. Fue así como en el periódico más importante de las décadas de los sesenta y setenta una mujer se empeñó en hacernos visibles fue la gran poeta y escritora Rosario Castellanos, que fue articulista en *Excélsior*. Durante once años cada semana publicó en la página editorial sobre cinco temas: Viajes, mundo nacional, vida intelectual, autobiografías y la condición femenina. Sobre este último punto fue pionera en la prensa de circulación nacional. Directa, crítica e irónica. Castellanos metió los temas del feminismo y de la situación de las mujeres con insistencia y profundidad:

*“¿Para qué se educa a las niñas en nuestro país? ¿Para que sean útiles a la sociedad, para que se basten a sí mismas, para que afinen el sentido de su dignidad y de su autonomía? No. Para que se preparen –física, espiritual, moralmente- a ser las protagonistas de un acontecimiento que rebasa los límites de lo individual y lo social para tener las dimensiones de lo cósmico. Ese acontecimiento, ¿hay que decirlo? Es la maternidad. Si la maternidad por cualquier motivo, no se produce, sobrevendrán las tinieblas exteriores y el crujir de dientes. Si se produce se habrá logrado la plenitud”.*

Al releer los textos periodísticos de Rosario Castellanos puede advertirse su capacidad de reflexión, sus puntos de vista personales sobre variados temas, pero específicamente acerca de las mujeres.

En 1976 aparece la primera revista feminista en México y América Latina, FEM es fundada por Aláide Foppa, Elene Urrutia, Martha Lamas, entre otras. En su primer número se especificó:

FEM se propone señalar desde diferentes ángulos lo que puede y debe cambiar en la condición social de las mujeres; invita al análisis y a la reflexión. No queremos disociar la investigación de la lucha y consideramos importante apoyarnos en datos verificados y racionales y en argumentos que no sean sólo emotivos.

FEM pretende ir reconstruyendo una historia del feminismo, para muchos desconocida e informar sobre lo que en este campo sucede hoy en el mundo, y particularmente sobre lo que pasa en México y en América Latina.

FEM no publica solamente información y ensayo; da cabida a la creación literaria de las mujeres que escriben con sentido feminista y que contribuyen con su obra al reconocimiento de ese nuevo ser, libre, independiente, productivo, tal como empieza a manifestarse la mujer de hoy y será sin duda la mujer del mañana. Y no excluimos la colaboración de algunos hombres que comparten nuestras ideas.

Hasta 1980 la revista contó con la presencia de Foppa como lideresa y guía periodística. Cuando ella fue secuestrada y desaparecida en Guatemala, el grupo de mujeres decidió crear una dirección colectiva. Cada una se encargaba de publicar un número mensual con una temática específica.

En 1987 se decide tener una directora, se nombra a Bertha Hiriart, que le da un toque absolutamente periodístico. Se integran mujeres jóvenes para hacer notas informativas, entrevistas, crónicas y reportajes que expongan y denuncien la condición femenina.

Al año siguiente es elegida Esperanza Brito al frente de la revista y contra todos los pronósticos y un fiel grupo de colaboradoras, logra que la revista circule hasta el siglo XXI. En 2005 la revista deja de circular.

Hablar de periodismo feminista en México es sinónimo de Sara Lovera. Ella fundó y dirigió el suplemento ***DobleJornada***, del periódico La Jornada, en 1988. Su visión sobre el suplemento quedó perfectamente plasmada en el editorial de primer aniversario:

*Hace un año salimos a la calle por primera vez. Inevitablemente encontramos en nuestra búsqueda los escollos que enfrenta lo todavía irrealizado, ya sea por utópico, difícil o sencillamente por falta de recursos.*

*Lo que nos propusimos aquel primer 8 de marzo sigue definiendo nuestros caminos: dar voz a quienes no la tienen era, entre todos, el principio más importante. Creemos que en la medida de lo posible lo hemos conseguido. De un número a otro, de un tema a otro, a través de este espacio se han expresado quienes no tenían ninguna otra forma de hacerlo. En la actualidad somos un instrumento consolidado dentro del periodismo industrial; un instrumento único en su especie y naturaleza, que busca documentar aquellas cosas que conciernen a la mitad del género humano y su relación con la otra mitad.*

*Desde aquí se da voz a las mujeres, a sus problemas; pero también se analiza el contexto social en que las mujeres se desarrollan y viven, en un mundo que les impone la doble jornada. A pesar de todo lo anterior, no dudamos que todo está por hacerse.*

Además Sara Lovera fundó Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC), organismo que se ha propuesto apoyar a las y los periodistas que desean realizar su trabajo desde una óptica no sexista. Su objetivo es tender un puente entre los y las trabajadoras de la comunicación y la información de la actividad de las mujeres, en todos los ámbitos. La meta fundamental fue cambiar las actitudes de las y los periodistas sobre el papel de las mujeres en el mundo. El compromiso de Sara Lovera continúa, 40 años de periodista, siempre pionera y representante del periodismo feminista en México.

En este siglo XXI, las jóvenes como Noemí Luna y Fabiola Juárez Avendaño han fundado con sus propios recursos la revista *Las generas*. La revista es vendida por ellas, principalmente acuden a congresos o eventos de mujeres e instalan un pequeño puesto. Por su parte, Elsa Lever fundó Mujeresnet.info un blog feminista donde se escribe sobre las mujeres en México. El aprovechamiento de estos espacios virtuales para hacer periodismo de mujeres y feminista es reflexionado por Lever:

*En este ciberespacio -que se antoja decir de "origen masculino"- las mujeres tenemos un gran reto: apropiármolo (en el sentido de hacer nuestro el recurso, usarlo, aprovecharlo). Desafortunadamente Technorati aún no ha dado datos de cuántas mujeres escriben o administran un blog, pero no es aventurado afirmar que podríamos ser poco menos de la mitad del total de usuarios de blogs. Sin embargo, este dato no es tan optimista. Aunque poco se habla todavía de la participación de las mujeres en la blogósfera, lo escaso que se ha dicho pone de manifiesto gran parte de los errores que nos han obstaculizado tener presencia en ella. En cuanto a los temas, una de las **quejas recurrentes** por parte de ambos sexos es que las mujeres tienen bitácoras intrascendentes. Es decir, que mientras los blogs profesionales, temáticos o especializados están "en manos de los hombres", las mujeres los usan para relatar su vida cotidiana; han pasado del diario íntimo de papel, al diario virtual, donde la familia, la pareja, las tristezas y sueños quedan plasmados en el ciberespacio, pero con un plus: se puede obtener retroalimentación.*

*Decían que la tecnología estaba negada a las mujeres, porque no entendíamos nada. Asunto resuelto: no sólo las mujeres, también los hombres que no tienen ni idea de lo que es "html" o "javascript" o "css", por ejemplo, pueden ahora integrarse a la blogósfera fácil y rápidamente. El asunto es tener, en realidad, algo importante, interesante y trascendente que decir. Se trata de hacer crecer la blogósfera y la red en ideas, discusión, debate, información oportuna, apoyo humano y solidaridad. Se trata de aportar a la*

*generación de nuevos conceptos y formas de vivir que sean mejores a los que tenemos y que tanto daño a la humanidad han causado.*

El periodismo feminista en México tiene una historia y protagonistas que deben ser recuperadas en nuestra memoria colectiva. Este catálogo del periodismo feminista en México pretende describir las vidas de mexicanas que han combinado el periodismo y el periodismo con intensidad y compromiso. Pero al mismo tiempo advierte el periodismo feminista sigue siendo marginal, prueba de un esfuerzo personal y que si bien cada una de las mujeres mencionadas por convicción propia ha denunciado la condición femenina en México, todavía no han logrado llegar a los grandes públicos.

En todo el país, el ejemplo se ha extendido, pese a las dificultades para lograrlo. Así, la reportera Candelaria Rodríguez, representante de Chiapas, ha dicho que durante sus 20 años de experiencia en dicho estado ha podido observar el olvido de los medios respecto a la información relacionada con las mujeres. Reconoce el apoyo que ha recibido de CIMAC, organización que la sensibilizó y hasta la fecha es su mejor apoyo para hacer visibles a las mujeres en el periodismo de su estado

*Así, desde CIMAC, comenzamos a visibilizar la condición social de las mujeres en nuestra entidad. Y es desde CIMAC porque a partir de la hoy agencia de información, iniciamos el registro de datos que a partir de entonces y hasta hoy colocamos, ya no sólo en el suplemento de la Mujer Actual, sino que jerarquizamos la información y rompiendo el ghetto demos prioridad en la cobertura nacional e internacional a las informaciones generadas desde CIMAC y reporteadas por reporteras/os del diario El Observador demos el espacio que les corresponde, sacando los temas de mujeres de esos espacios marginales.*

Otra visión que se puede citar es la de Soledad Jarquín, periodista del estado de Oaxaca. Desde su perspectiva pertenecen a la red “para mirarnos en el espejo de los medios, para hacer de los medios realidades completas y de esa

realidad sociedades de iguales, sociedades equitativas”. En su discurso, la reportera oaxaqueña recordó los días de reuniones y de discusiones, cuando planeaban crear la red y debatían en torno a sus objetivos y su misión: incluir a las mujeres en los medios, sin discriminarlas por el simple hecho de pertenecer a la población femenina y posicionar el tema en la agenda de los medios nacionales. Pertenecer a una red representó para ella:

*Estar juntas, en red, de manera flexible, dinámica y horizontal, para vernos a nosotras mismas y nosotros mismos, entre iguales, para crecer como profesionales, como seres humanos y humanas, para reafirmar nuestro compromiso social, para eso estamos en red. La red es hoy una realidad, la construcción de muchos esfuerzos cotidianos. Mediante ella podemos alzar la voz de las mujeres, aquí estamos reunidas poco más de 100 compañeras y compañeros, pero somos quizá siete veces más en el país. Pero el ejemplo cunde, cunde en positivo. Redes como la Red Nacional de Periodistas se han establecido en países del Caribe, Centroamérica y la región Andina y podemos decir que pronto se podrían concretar esfuerzos en todo el continente Americano, con la garantía que somos más cada día y tenemos la posibilidad de hacer más. El compromiso que inició el 23 de septiembre de 1995 llevó en tan poco tiempo a la creación de ----- programas de radio, ----- de televisión, ----- suplementos en los diarios de nuestras entidades y a la publicación de miles de notas sobre mujeres con perspectiva de género en las primeras planas y en sus páginas interiores. Las notas de mujeres que vimos reflejadas en los medios era en suma consecuencia de mirar a las mujeres*

Después de este recorrido queda una certeza: Mujeres y periodismo es una historia digna de recuperarse, compartirse, escribirse y vivirla.

## FUENTES

Barranco, Isabel, “Colectivo Feminista Mujer, igualdad y Lucha”, en **Fem**, agosto 1988, p.23

Castellanos, Rosario, “El escritor como periodista”, en **El uso de la palabra**, Editores Unidos Mexicanos, México, 1982

- Doble Jornada**, "Editorial", México, marzo de 1988, p.1
- García Flores, Margarita, **¿Sólo para mujeres?**, UNAM, México, 1978
- Gómez, Thelma, "Por un periodismo incluyente", en **Milenio**, 21 de septiembre de 2000, [cimac.org](http://cimac.org)
- Hernández Carballido, Elvira, **La prensa femenina en México durante el siglo XIX**, tesis de licenciatura en ciencias de la comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1986
- , "Ese cine que se cocinó", en **Fem**, diciembre 1987, p.33
- Hernández Carballido, Elvira y Josefina Hernández Téllez, **Formado periodistas**, CIMAC, México, 2003
- Hernández Téllez, Josefina, **Una mujer, una vocación: Adelina Zendejas**, Tesis de maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2001
- Inclán Perea, María Isabel, "Mujer, violencia y guerra", en **Fem**, México, diciembre de 1987, p.15
- Jarquín, Soledad, "Nadie es feminista si es cómplice o apoyo del autoritarismo: Sara Lovera," en **Criterios**, México, 22 de septiembre de 2008, p.1
- Lever, Elsa, "Mujeres empoderadas" en **mujeres.net**, 2 de octubre de 2008
- Lovera, Sara, "Renovamos el pacto entre comunicadoras", en junio de 1998, México, p.4 **DobleJornada**,
- Wright, Laureana, , "Matilde Montoya", en **Las violetas del Anáhuac**, México, 23 de febrero de 1887, p.1
- , "La mujer perfecta" en **El correo de las señoras**, México, 13 de enero de 1893, p.1
- , "La mujer hoy", en **La mujer mexicana**, noviembre de 1905, p.1